vinetur

La inteligencia artificial irrumpe en el vino pero los expertos recelan de ceder la creatividad a las máquinas

El sector acepta la tecnología para proteger cultivos y mejorar procesos pero defiende el papel humano en la creación vinícola

jueves 26 de febrero de 2026



La inteligencia artificial está modificando la forma en que se produce el vino, según un estudio realizado en Italia durante 2025. El informe, elaborado por un grupo de investigadores y publicado recientemente, analiza cómo los profesionales del sector vitivinícola perciben la integración de estas tecnologías en su trabajo diario. El estudio se centra en la aplicación de la inteligencia artificial en tareas como el seguimiento del

estado de las uvas, la gestión logística y la predicción de sabores.

Los investigadores encuestaron a 31 profesionales del sector vinícola italiano. De ellos, el 29% afirmó utilizar ya sistemas de inteligencia artificial para monitorizar viñedos y gestionar procesos logísticos. Los encuestados consideran que el uso de estas herramientas crecerá de forma importante en los próximos cinco años, especialmente en áreas relacionadas con la sostenibilidad y la adaptación al cambio climático.

El estudio identifica seis tecnologías que pueden mejorar la toma de decisiones humanas en bodegas y viñedos: colaboración entre personas y máquinas, materiales inteligentes para controlar condiciones ambientales, gemelos digitales para simular procesos, sistemas inteligentes para la elaboración del vino, sistemas de cata basados en inteligencia artificial y gestión ambiental avanzada. Entre estas aplicaciones, los profesionales muestran mayor confianza en aquellas que ayudan a proteger los cultivos frente a amenazas ambientales o mejoran la eficiencia operativa.

Sin embargo, existe una percepción diferente cuando se trata de sistemas que buscan imitar la creatividad o las capacidades sensoriales humanas. Los encuestados muestran reservas ante el uso de inteligencia artificial para tareas como la cata o el diseño de nuevos vinos. Según los autores del estudio, esta actitud refleja una preferencia por mantener el papel humano en aspectos creativos y sensoriales del proceso vinícola.

El informe señala que el sector del vino puede servir como campo de pruebas para desarrollar tecnologías centradas en las personas. Los investigadores sugieren que la clave está en diseñar herramientas que complementen y refuercen el conocimiento humano, sin intentar sustituirlo completamente.

La investigación pone de relieve cómo los profesionales aceptan con mayor facilidad la inteligencia artificial cuando se utiliza como herramienta protectora frente a problemas ambientales. En cambio, muestran más cautela ante propuestas tecnológicas que puedan cuestionar su experiencia o creatividad. Esta tendencia podría influir en el ritmo y la dirección de futuras innovaciones dentro del sector vitivinícola.

El estudio también recoge declaraciones de los propios investigadores, quienes afirman que existe una creencia generalizada sobre el crecimiento del uso de inteligencia artificial en todas las áreas del negocio vinícola durante los próximos años. La integración progresiva de estas tecnologías podría transformar tanto los métodos tradicionales como las expectativas sobre el papel humano en la producción y comercialización del vino.

La investigación concluye que el equilibrio entre tecnología y experiencia humana será determinante para definir el futuro del sector. La aceptación social y profesional dependerá de cómo se perciban los beneficios prácticos frente a posibles riesgos para la identidad y creatividad propias del trabajo vinícola.